

Acerca del “Caballo Blanco” del General José de San Martín

03/02/2026



Por Enrique Mario Barrera | La iconografía sanmartiniana es muy variada, la representación pictórica del Gran Capitán llevó a que se testimoniara con pinturas, acuarelas, óleos o simples dibujos.

Esa representación se dio en dos grandes grupos, por un lado la iconografía realizada en los tiempos en que se desarrollaron los acontecimientos históricos y el otro grupo es cuando se representa por datos de la memoria propia del artista que la ejecuta, realizada en tiempos distantes al de los eventos y a veces pasan siglos entre lo acontecido y la obra plástica que lo testimonia.

Uno de los eventos más sobresalientes de nuestra historia es, sin dudas, la **Gesta Libertadora** llevada a cabo por el heroico

Ejército de Los Andes y dentro de ello la figura del **General José de San Martín**.

Son muchas las obras plásticas realizadas sobre él y su imagen montando a caballo durante la epopeya y en muchas de ellas sobre un caballo blanco.

Sabido es que San Martín montó gran variedad de equinos y mulares que tenían tonalidades diferentes, hubo bayos, oscuros, tostados y hasta su caballo preferido **“Decano” no era blanco**; este último había nacido en una estancia de la provincia de Buenos Aires y después de acompañar al general muchos años terminó sus días volviendo a la misma estancia.

Es muy común que el artista plástico centre en su obra al personaje principal del evento y lo destaque notoriamente y es por ello que generalmente tome mayor relevancia su vestimenta, su pose, su cabalgadura y armas, sobresaliendo su presencia sobre el resto y eso se ve en mucha iconografía de la campaña libertadora y entre ello que el caballo del Gral. San Martín sea imponente y de color blanco, sabiendo que en la realidad no era así.

Muchos héroes universales como Napoleón Bonaparte, Atila o el mismísimo San Martín fueron representados así y solo era para inmortalizar su figura utilizando lo que se llama Caballo de Luz o Caballo Blanco.



Entre los artistas que pintaron escenas contemporáneas a la campaña libertadora tenemos a **Théodore Géricault (1791-1824) pintor francés**, quien hizo una litografía de la **Batalla de Chacabuco en 1819** destacando al Gral. San Martín en ese tiempo.

Entre los pintores extemporáneos que inmortalizaron al general sobre un caballo blanco se destaca a **Pedro Subercaseaux (1880-1956) pintor chileno** a pesar de haber nacido en Italia; su arte giró entre escenas navales y los combates con caballerías y de su inspiración llegaron a nuestros días los cuadros que ilustran el presente artículo y cuyos originales se contemplan en el **Museo Histórico Nacional ubicado en CABA**; el óleo de Chacabuco y el Abrazo de Maipú también en óleo, pintados hacia el año 1908. En ambos, San Martín monta un caballo blanco por los motivos señalados en párrafos anteriores mientras que como dijimos, en la realidad montó alazán tostado, zaino negro, bayos, etc. y que más allá del color, la memoria de José de San Martín brilla eternamente por la maravillosa obra que nos legó y es admiración en todo el

mundo.

Las pinturas son solo conmemorativas pero cuando relatamos hechos históricos reales el rigor necesario a utilizar nos llevará al verdadero color de los caballos y mulas que utilizó el Gran Capitán, a los que les debemos nuestra libertad.